



EXPOSICIÓN REGIONAL LEONESA

AÑO 1892

CERTAMEN LITERARIO

ODA

Á LA

Catedral de León

Composición premiada

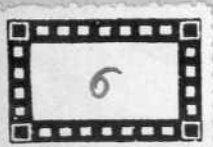


LEON

Est. tip. de los Herederos de Angel J. Gonzalez

Plazuela de Puerta Obispo, 11

— 1892 —



JT
COM

+ 1132964
C

D
H
103-F.6

- 86-1

ODA

ALA

Catedral de León





— O D A —

A LA

Catedral de León

Lema: UNO VENCERÁ.
¿PODRÁ VENCER ALGUNO SU
PRESUNCIÓN?

¿Qué genio, qué poder te ha levantado?
¿Qué artista sin igual, qué mente loca
pudo soñarte y en la abrupta roca,
dar vida y realidad á lo soñado?

La dicha tuve de llegar á verte
y mis profanos ojos no supieron
mas que ver y admirar sin comprenderte.
Las fibras de mi ser se conmovieron,
y atónito á explicarme no acertaba
quién á quién sostenía:
si á tí la espesa red del andamiaje
que tu esbelta figura aprisionaba,
ó si aquel maderámen ser podia
que apoyo hallara en el sutil encaje
de tus calados muros, que tejieran
los ángeles del Cielo.
Tales mis dudas eran;
y como yo mi mente no desvelo

con árduas reflexiones
ni á las profundas ciencias me consagro,
con la fé de mis ciegas ilusiones
patente en lo imposible ví el milagro.

Me hallé bajo tus bóvedas... No intento
decir lo que sentí: no se traduce
con palabras el dulce arrobamiento
que á ideales regiones nos conduce;
y en aquella mansión como encantada,
si el pensamiento se remonta y crece,
calla el lábio, la vista se anonada
y la torpe razón se desvanece.

¡Templo maravilloso! De la historia
del Arte augusta página; tributo
de una generación de vencedores;
sacrosanta memoria,
reliquia de su fé, digno atributo
de sus primeros triunfos y esplendores!
Grandioso baluarte
de la Cruz redentora,
que alzando en Covadonga el estandarte,
donde infortunios y desastres llora,
desde la áspera cumbre baja al llano
y enclavada en las cúpulas campea
proclamando su imperio soberano,
y el alma siendo en la tenaz pelea,
sin que nada sus ímpetus resista,
las glorias y la pátria reconquista,
palmo á palmo ganada
de lugar en lugar, de loma en loma,

hasta rendir en la oriental Granada
á los audaces hijos de Mahoma.

¡Y el tiempo fué!... pasaron
de esa epopeya los grandiosos hechos
y estos santos recuerdos nos quedaron,
palpitando en tus muros y en tus techos!
Por eso el que te admira
con alma absorta en los absortos ojos,
al ver tantos riquísimos despojos,
por la gloria que fué triste suspira,
si alguna gota de su sangre enlaza
con la de aquellos héroes inmortales
de la cristiana raza.

Allí vuelve el pasado; allí revive
nuestra historia famosa;
allí el eco solemne se percibe
de la voz de los siglos misteriosa.
Allí surge en la mente algo profundo
que los límites rompe de esta vida;
allí se piensa en Dios, allí se olvida
lo frívolo y ligero de este mundo.
Y si esto es hoy que estás desmantelada,
reparando vejeces y rigores
¿qué será cuándo vuelvas restaurada,
con el fulgor de Dios en los altares,
á exhibirte con nuevos resplandores?
¿Quién llegará feliz á esa jornada?
¿Quién la santa alegría
podrá gozar de tan ansiado día!..
La luz del Sol se quebrará en colores

al romper á través de los cristales
de tus bellas, rasgadas y atrevidas
ventanas ojivales.

Temblarán conmovidas
las arrogantes bóvedas al eco
profundo y grave del solemne canto,
y entre luz y colores y armonía
dará á los rayos vaporoso fleco
la blanca nube del incienso santo,
que inundará de aroma tu crujía,
elevándose á Dios en densa ola,
donde vá la oración que el alma envía!

¡Oh Fé, nunca extinguida! Tú, tú sola
dar la sublime inspiración pudiste
para emprender con maravilla tanta,
que enagena y encanta
y al concebir humano se resiste.
El audaz y sublime atrevimiento
de tu crucero, que rival no tiene,
suspende y arrebató el pensamiento.
¿Dónde tal pesadumbre se sostiene?
Si cuanto más lo estudia y analiza
el espíritu absorto y confundido,
más parecen ensueños ideales
que aquella inmensa mole de caliza
se arriesgue á gravitar sobre un tejido
de sutiles columnas y cristales.

¡Oh sublime entusiasmo!... ¡Quién te diera
la inspiración galana
que brilló en Argensola,

la pluma insigne del divino Herrera,
los robustos acentos de un Quintana
de renombre inmortal gloria española!
Yo entónces hablaría
de tus bajo-relieves y molduras,
de tu artística y rica sillería,
de tus mas venerandas sepulturas;
de tus caladas torres arrogantes,
de tus arcos, columnas y arbotantes.
Ensalzara el alarde de firmeza
que admiro en tus gallardos botareles,
de tus agujas la sin par belleza
y el derroche admirable y asombroso
que en tus innumerables capiteles
y cornisas y grecas y dinteles
hizo el cincel del Arte prodigioso.
Con levantado acento cantarí
mi númen la memoria
de Ordoño y San Froilan y San Albito,
y el tributo mi amor les pagarí,
añadiendo una página á su gloria;
y hasta el Empíreo levantara el nombre
de ese ser que en los límites del hombre,
angélico arquitecto,
pudo abarcar tan colosal proyecto;
mas si el águila al cielo se remonta
cual reina del espacio, nunca afronta
volar tan alto el miserable insecto.





